

# Crónica

## VIAJE A TUNICIA (VERANO DE 1976)

Entre los días 16 y 26 de julio de 1976, un grupo de catorce profesores de los Departamentos de Geografía, Historia Moderna y Contemporánea y Prehistoria e Historia Antigua de esta Facultad, encabezados por su Decano el catedrático de Geografía Dr. D. Bartolomé Pons, visitaron Túnez, en régimen de intercambio con un grupo de profesores e inspectores de Enseñanza Media tunecinos, que visitaron España en el invierno de 1976, permaneciendo en Mallorca por una semana.

El grupo se trasladó a Túnez vía Marsella y, tras ser recibidos por el Sr. Amor, Saïdane inspector de Enseñanza Media y organizador de la estancia, fue alojado en Susa, capital de la región costera de Sahel, uno de los núcleos turísticos de reciente desarrollo. Durante cinco días, y partiendo de ahí, recorrimos la zona circundante con visitas a Ksar Hellal, a la notable ciudad histórica y turística de Monastir y a la ciudad religiosa de Kairuán, capital también de la artesanía tunecina de tapices. Igualmente, recorrimos la propia ciudad de Susa, su interesante "medina" (la ciudad autóctona amurallada) así como los restos púnicos y romanos de su Museo, las catacumbas y el mercado semanal al aire libre de Souk-el-Ahed (espectáculo casi medieval). Posteriormente, el grupo se puso en marcha hacia el Gran Sur tunecino y, tras detenerse en el impresionante anfiteatro romano de El Djem y en las ciudades costeras de Sfax y Gabès, se internó en la zona árida para alcanzar el centro de la región de la Nefzaoua en la villa de Kébili, ya al borde del Sahara y situada en un magnífico oasis con más de cien mil palmeras. Durante un día entero pudimos recorrer no sólo el palmeral, sino también la región arenosa circundante, que constituye el borde del Gran Erg oriental sahariano, llegando hasta la aldea de Douz. Desde allí, el grupo regresó hacia el norte para conocer Túnez, la capital, y sus espléndidos alrededores (La Goleta, Cartago, Sidi Bou Said, La Marsa), abandonando el país el día 26 para regresar a Palma vía Roma y Barcelona.

En todo momento el grupo fue tratado con refinamiento y con muestras abrumadoras de agasajo, siendo recibido por diversas autoridades y corporaciones locales y regionales, tanto de la administración política como de la enseñanza. De este modo pudimos, además, visitar diversas fábricas representativas del esfuerzo por industrializarse que Túnez está realizando. De entre tantas personas como hicieron posible y agradable la estancia en aquel país, vaya nuestra especial gratitud hacia el ya citado señor Amor Saïdane, hacia el Sr. Delegado de Enseñanza de Susa y hacia el entrañable Mohamed Abdelkafi, que fue nuestro inseparable guía, esforzándose en todo momento por hacernos más interesante el viaje y por resolver los pequeños problemas que siempre se plantean en un itinerario de esa magnitud.